

LUCIANEA

I.—VIDA DE LUCIANO

Muy poco es lo que sabemos de Luciano. La Antigüedad ha querido mantenerse silenciosa acerca de la vida y la obra de este escritor. «Sus contemporáneos —dice R. Helm— no han hablado de él»¹. Los autores griegos posteriores, como Juliano el Apóstata, no lo citan, aunque en algunas ocasiones lo utilicen. Y ni siquiera ha merecido el honor de ser estudiado en las *Vidas de los Sofistas* de Filóstrato, que, sin embargo, se ocupó de autores muy inferiores al samosatense.

En tales circunstancias, no tenemos otro remedio que acudir a las propias obras de Luciano, que, aunque no con frecuencia, nos proporcionan algunos datos. El método, con todo, está expuesto a peligros, ya que no siempre que Luciano expone autobiográficamente se le puede conceder absoluto crédito. La Retórica obliga a la ficción, a plantear situaciones «clásicas». Con todo, repetimos, es el único medio posible de intentar saber algo de la vida del "*Voltaire del siglo II*".

Su nombre primero, Luciano (*Λουκιανός*) es un nombre latino. Así es como firma la mayoría de sus obras. Pero ha usado, en otras ocasiones, el nombre de Licino *Λικίνος*. ¿Son, los dos, seudónimos? Es muy probable que deba creerse así, dado, como veremos, que Luciano no es griego de nacimiento, sino sirio. Por otro lado, Luciano no es, como ha señalado Helm², sino

1. *Lukian und Menipp*, Leipzig. 1906, p. 1.

2. RE, s. v. *Lukianos*, col. 1764.